

¡Proletarios de todos los países, UNÍOS! ★ Octubre

Órgano digital del Partido Comunista de España (marxista-leninista)

Miembro de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas (CIPOML)

EDICIÓN N° 41 | 1-15 MAYO 2024



EN ESTE NÚMERO:

- Sanidad Pública S.A.
- El relato histórico-político del sionismo
- A los 79 años de la Gran Victoria
- ¿Prohibido jugar a la pelota? Pues nos organizamos
- El fascismo, las exigencias del imperio y el juego de los amarres de amor
- Villalar resiste
- Alpedrete contra el fascismo y en defensa de la cultura y la memoria



1º de Mayo: ¡Viva la lucha de la clase obrera!

Partido Comunista de España (marxista-leninista)

► Hace 110 años, la competencia entre las grandes potencias imperialistas europeas provocó una guerra que causó millones de muertes, destrucción y ruina para los pueblos que se vieron involucrados en ella. Hoy, como entonces, los intereses de las grandes potencias nos acercan, de nuevo, al abismo de la guerra, arramblando con los derechos económicos y sociales conquistados por la lucha de los trabajadores; y, como entonces, la socialdemocracia, ahora reconvertida en social liberal, se apresta a colaborar en el sacrificio de las clases populares, adornándolo con palabras grandilocuentes pero vacías sobre la libertad y la paz.

La hipocresía del imperialismo ha quedado vergonzosamente al descubierto con el genocidio palestino a manos del ejército nazionista de Israel: no existe derecho a la defensa para aquellos que luchan contra la ocupación de sus tierras, si los ocupantes sirven los intereses del imperialismo. Y el horror ante esta brutal práctica ha movilizadado a millones de personas en todo el mundo a lo largo de los últimos meses y a miles de trabajadores que han sido ejemplo de solidaridad, al boicotear el transportes de las armas que sirven para asesinar al pueblo palestino.

El capitalismo se acerca a pasos agigantados al colapso económico, social y medio ambiental y su último cartucho es la guerra. Una guerra en la que los trabajadores y nuestras familias, como siempre, somos la carne de cañon para evitar el hundimiento de este sistema moribundo.

En nuestro país, la descomposición de las fuerzas a la izquierda del PSOE se ha acelerado en los últimos meses: concentradas en peleas intestinas, alejadas de los problemas reales de nuestra clase, poco o nada se puede esperar de ellas para articular alguna respuesta. Sus dirigentes están colaborando con el social libranismo del PSOE para garantizar la paz social, en unos momentos en los que la ofensiva general del capitalismo contra nuestros derechos, exige una respuesta contundente y organizada de los trabajadores y sus organizaciones.

El movimiento sindical no puede mantenerse al margen de esta situación y aceptar una postura contemplativa. Son muchas las reivindi-

caciones urgentes que el sindicalismo de clase debe encabezar: **Recuperar las garantías del empleo frente al despido improcedente; enfrentar el paro y el trabajo sin derechos que se enseñorea de nuestro mercado laboral; poner fin a la constante pérdida de salario para que las familias trabajadoras podamos hacer frente a una carestía que nos ahoga, forzando a la patronal a desbloquear la negociación de los convenios; acabar con la privatización del sistema público de pensiones, en lugar de favorecerla a costa de nuestro salario como hace el infame VII Convenio General de la Construcción y hacer cumplir las demandas del movimiento de pensionistas: auditoría independiente de la Seguridad Social, acabar con la brecha de género, pensión mínima de 1080 euros, etc; garantizar una vivienda digna y accesible para todos, expropiando a los grandes tenedores y a los fondos buitres, acabando con la especulación y creando un parque público de vivienda social en alquiler (en nuestro país, ante la indiferencia real de todas las administraciones públicas, sólo el 2,5% de las viviendas son de alquiler social, frente a casi el 30% en Países Bajos, por ejemplo); acabar con la silenciosa explotación de los trabajadores en prácticas y becarios con la aprobación del Estatuto del Becario, que aún sigue pendiente; poner fin a la privatización de los servicios públicos (sanidad y educación) derogando las normas (art 90 de la Ley General de Sanidad, 47 de la LODE, etc)**

que la permiten; defender la paz, exigir un alto el fuego que pare la matanza en Gaza y Ucrania, y garantizar una política exterior de nuestro país que nos aparte de las guerras que el imperialismo azuza, etc.

El movimiento sindical, pese a la crudeza del momento, sigue desunido, ensimismado, en silencio, buscando la “paz social” y la concertación con una patronal salvaje e insaciable, cuyos beneficios aumentaron más de un 25% en 2023. La campaña “salario o conflicto” de 2022, ha quedado en nada, lo mismo que el V AENC, firmado en 2023 que preveía subidas del 4% frente a una subida de los alimentos del 11.8%, para ese año.

Así no podemos seguir. Es preciso que las organizaciones sindicales asuman su obligación para organizar una respuesta contundente de nuestra clase a este estado de guerra social. Este Primero de Mayo debemos exigir de los dirigentes sindicales una actitud responsable. No es con “diálogo social” con nuestros enemigos de clase, no es con paz social, como vamos a lograr avanzar en derechos, sino con la lucha, unidos y firmes. La consigna que se repite en las manifestaciones: “gobierne quien gobierne, lo público, lo de todos, se defiende” resume una evidencia que se abre paso en el movimiento obrero y popular: el único gobierno “amigo” es el que defiende nuestros derechos; la única garantía de avance democrático, es la lucha.

Este primero de Mayo el PCE (m-l) llama a la unidad de nuestra clase, a la Unidad Popular frente al capital y frente a la monarquía, el

Estado impuesto por el franquismo, que ataca nuestros derechos y amenaza nuestra seguridad y la de nuestras familias.

VIVA EL PRIMERO DE MAYO

[\(volver a la portada\)](#)



Sanidad Pública S.A.

J.P.Galindo

► Hace ya muchos años que los servicios públicos dejaron de ser entendidos por los gestores políticos del Régimen del 78 como un gasto necesario e inevitable, sufragado por las aportaciones fiscales de toda la población. En su lugar son vistos como una inversión mercantil de la que se espera el menor coste y los mayores beneficios.

El discurso es bien conocido: la «colaboración público-privada» presenta menores gastos al bolsillo público y garantiza una gestión de mayor calidad, sobre la base teórica de que el trabajador de la empresa privada presta más atención a su trabajo que el denostado funcionario público.

La realidad, sin embargo, demuestra una y otra vez ambas mentiras. Ni la privatización abarata el servicio, ni garantiza una mejor atención. Al contrario, según datos de CCOO y la Asociación en Defensa de la Sanidad Pública de julio de 2022, un hospital construido y gestionado directamente por una empresa privada sale entre 7 y 8 veces más caro que uno de construcción y gestión pública, mientras que uno construido con dinero público y después traspasado a una empresa privada sale hasta 11 veces más caro. Esto es «lógico» desde la óptica meramente económica; mientras que en la gestión pública directa todo el dinero se invierte en pagar los materiales y los sueldos de los trabajadores, la empresa privada tiene que obtener además un margen de beneficio lo bastante atractivo como para atraer al empresario.

Pero es que en el ámbito puramente asistencial la mercantilización sanitaria tampoco significa una mejora cualitativa respecto a la gestión pública debido a que el modelo privado impone la reducción de gastos (en medicinas, en ingresos de larga duración, en tratamientos prolongados), que aumenten el margen de beneficios. Por poner uno de los muchos ejemplos posibles, en Madrid, la región que ha tomado en los últimos años el relevo a Valencia en la carrera privatizadora, se ha pasado de disponer de una media 3,37 camas por cada 1000 habitantes en 2010 a tener 3,09 por cada mil habitantes una década después.

En el plano político, la privatización representa una estafa democrática muy rentable para unos gestores públicos interesados en di-

luir sus responsabilidades ante el pueblo mientras blindan sus privilegios. La gestión privada de los servicios públicos garantiza una cortina tras la que esconderse en caso de necesidad. Los errores, negligencias o escándalos que sufra tal servicio público siempre podrán ser achacados a la mala gestión de la empresa, mientras que el «responsable» político podrá, incluso, rentabilizar el caso actuando «con contundencia» para sustituir una empresa por otra como castigo.

La estrategia empresarial no implica, sin embargo, la privatización completa de todo el servicio médico estatal. Esto no sería rentable para los empresarios del sector, que tendrían que hacerse cargo también de tratamientos caros y prolongados, pero tampoco para el resto de capitalistas que podrían sufrir una bajada en la productividad de sus negocios si la salud pública se viese realmente deteriorada. Sus negocios necesitan mantener (al menos por un tiempo indefinido) un resto de servicio verdaderamente público con el que atender casos poco rentables. Sirva de ejemplo un dato: un tratamiento completo de cáncer alcanza un coste medio que puede llegar hasta los 90.000€ por paciente. Esta cifra explica el hecho de que la mayoría de seguros privados no cubren nada más allá de la detección de la enfermedad y, en caso de ofrecer una cobertura completa, la cuota puede ascender hasta los 15.000€ mensuales, como denunció públicamente en su día el ex futbolista Michael Robinson.

Todo este entramado económico se sostiene sobre una compleja y robusta estructura política que lo protege y lo normaliza. En ese

sentido, los gestores políticos del Régimen del 78 dejan clara su conciencia de clase burguesa sin fracturas. Tanto PSOE como PP, así como sus respectivos socios-satélites, han colaborado directa o indirectamente en la degradación del servicio público de salud y en la ampliación de su privatización; desde la Ley General de la Sanidad aprobada por el PSOE en 1986, cuyos artículos 66, 67 y 90 abren la puerta a la integración de hospitales privados en la red pública, hasta la fatídica Ley 15/97 (aprobada con los votos de PP, PSOE, CiU, PNV y Coalición Canaria), donde la privatización pasa a ser ya formal y legalmente amparada. En esta alianza criminal también encontramos a los partidos ciudadanistas de la «nueva izquierda» que se han unido a la gestión del Régimen del 78 con la firme voluntad de no alterar en lo más mínimo los procesos de mercantilización de los derechos más básicos, especialmente en el campo sanitario. El mejor ejemplo lo encontramos en Mónica García, de Más País, quien hasta unas semanas antes de convertirse en ministra de Sanidad aseguraba que la derogación de la 15/97 era una urgente necesidad, y después de asumir el cargo ha pasado a simplemente ignorar cualquier tendencia en ese sentido.

El escándalo de los sobrecostes, comisiones y mordidas que se multiplicaron entre políticos y empresarios durante la pandemia de COVID19, mientras miles y miles de personas morían en condiciones infrahumanas debido a la saturación de la sanidad pública (a pesar de lo cual nunca se forzó la integración de los centros privados al servicio público), no es una excepción sino una prueba de que la sanidad,

como el resto de servicios básicos pagados colectivamente por toda la población, ya solo es entendida desde la política del Régimen, como simples negocios, fríos e impersonales. Los muertos ya son una cifra más del pasado que, como aquellos que siguen enterrados en cunetas, es mejor no recordar ni investigar para «cerrar heridas».

La realidad se impone. La privatización sanitaria prácticamente se ha consumado por completo (exceptuando los restos de servicio público no rentables), y no se trata de un problema vinculado a un partido en concreto, sino al conjunto de organizaciones políticas al servicio de una clase, la burguesía, que solo entiendo la sociedad como un mercado del que obtener grandes ganancias con el menor coste posible, y de un Régimen, el del 78, organizado precisamente para alcanzar ese objetivo.

En esa visión, nosotros, trabajadores y trabajadoras, estamos condenados ser una mercancía más, quizás una de las más baratas y fácilmente sustituibles. Frente a esta perspectiva, el proletariado y las clases populares solo pueden presentar una oposición feroz y frontal, empezando por exigir la reintegración de lo ya robado al sector público y la asunción de verdaderas responsabilidades por parte de los gestores políticos.

Pero no podemos quedarnos ahí. Al mismo tiempo debemos mirar mucho más adelante, hacia la eliminación de la casta oligárquica que solo vive de la apropiación ilegítima del trabajo ajeno, tanto en forma de salarios como en forma de riquezas materiales y culturales. No hay alternativas ni reformas «amables», como

nos han demostrado los populistas de la «nueva izquierda» y sus cantos de sirena, porque estamos en una lucha de clases implacable y sin cuartel en la que la burguesía moviliza a todas sus fuerzas; políticas, económicas, judiciales y de propaganda para legitimarse, mientras el proletariado continúa desorganizado o (peor aún) organizado bajo las órdenes de falsos tribunos de la plebe. No podemos olvidar la letra de nuestro himno, La Internacional, y al eterno Lenin cuando nos dicen que la emancipación del proletariado será obra del proletariado mismo o no será. El momento es ahora.



**Lee
difunde
apoya**

Presencia de todos los países, UNICEF
Octubre 

Organización de la Prensa Obrera Revolucionaria
la prensa obrera revolucionaria

[\(volver a la portada\)](#)



El relato histórico-político del sionismo

C. Hermida

► A pesar de las atrocidades que el ejército israelí comete contra el pueblo palestino, son pocas las voces que en Israel se alzan contra Netanyahu y critican abiertamente la política de exterminio que se está llevando a cabo en Gaza

Existen, claro está, personas y organizaciones que de forma valiente denuncian los crímenes que desde 1948 se perpetraron contra los palestinos, y también hay sectores de la ciudadanía que critican como se está gestionando el tema de los rehenes en manos de Hamás, pero es evidente que no hay un sólido frente interno que cuestione la actitud del Estado de Israel respecto a los palestinos. Al igual que la

mayoría de los alemanes apoyaron a Hitler, al menos hasta el comienzo de la guerra en 1939, la mayoría de los ciudadanos de Israel se identifican con las políticas estatales en relación con el pueblo palestino. Es muy lamentable que esto ocurra, pero es así, y negarlo entorpece el análisis político objetivo.

Este consenso se ha conseguido con la difusión de un relato histórico bien construido y que ha logrado calar profundamente en la opinión pública, porque combina bien articuladas dosis de verdad con evidentes tergiversaciones, pero entrelazadas de tal manera que forman un discurso coherente de cara a los ciudadanos. En este relato se pueden distinguir tres partes.

En la primera se defiende que el pueblo judío ha sido históricamente perseguido por su condición religiosa, sin que haya existido motivación objetiva alguna para ese ensañamiento. Durante siglos los judíos han sido objeto de matanzas, discriminaciones de todo tipo, marginación y humillaciones brutales. En el período nazi, y esta vez la cuestión racial sustituyó a la religión, se practicó un genocidio único en la historia de la Humanidad, con la intención declarada de exterminar a todos los judíos. Solo en contadas ocasiones los judíos se defendieron, pero la práctica secular consistió en resistir la persecución hasta que llegasen tiempos mejores y confiar en los poderes públicos para frenar el antisemitismo. Hasta aquí la verdad histórica, y es necesario resaltar que el Holocausto ha dejado, como no podía ser de otra forma, una huella imborrable en los judíos.

La segunda parte del relato incide en que

nunca más volverá a ocurrir algo parecido. El pueblo judío se defenderá y combatirá a sus enemigos. Tiene derecho a hacerlo. La guerra es, en este sentido, un elemento absolutamente necesario para la existencia del Estado de Israel. La división de Palestina decidida por la ONU al final de la Segunda Guerra Mundial y la proclamación de la independencia de Israel en 1948 fueron elementos fundamentales a la hora de construir esta parte del discurso, porque los sucesivos gobiernos presentaron a Israel como un país pacífico y democrático asediado por el mundo árabe. Los judíos ejercen, en consecuencia, el derecho a la legítima defensa para evitar su aniquilación.

Aquí es donde se inicia la larga cadena de tergiversaciones urdidas por los distintos gobiernos de Israel, pasando por alto que la decisión de la ONU fue una grave injusticia, al legitimar la ocupación de una Palestina de milenaria tradición musulmana; la brutal expulsión de sus tierras de cientos de miles de palestinos (la Nakba) y el hecho de que nunca se formó un Estado palestino. Ahora bien, la idea de fortaleza asediada frente a unos Estados musulmanes presentados como ferozmente antijudíos caló hondo entre la ciudadanía israelí.

La tercera parte es un complemento de la anterior y tiene que ver con la población palestina expulsada de su tierra y objeto de la más brutal violencia en los territorios ocupados. El Estado de Israel ha presentado a los palestinos como terroristas cuyo único fin es arrojar al mar a los judíos. Las sucesivas concesiones de la OLP respecto a Israel, entre ellas su reconocimiento jurídico como entidad estatal, no han

movido las posiciones de las autoridades judías. Los palestinos son caracterizados como un enemigo interior al que hay que vigilar y reprimir sistemáticamente. Las condenas y resoluciones contrarias a Israel por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas no han conseguido alterar la política del gobierno israelita.

La lucha armada emprendida por el pueblo palestino como último recurso para hacer valer sus derechos es manipulada por el gobierno de Israel para sembrar el miedo entre la población y convencerla de que solo el empleo de la fuerza sin contemplaciones es capaz de mantener la seguridad.

A estas argumentaciones se unen también consideraciones religiosas en el sentido de presentar a Palestina como la tierra que Yhavé concedió a los judíos y que, en consecuencia, les pertenece por mandato divino.

El corolario de toda esta argumentación consiste en considerar antisemitismo cualquier crítica al Estado de Israel. El odio hacia los judíos sigue presente, aunque se disfrace con el ropaje humanitario de defensa de los derechos humanos de la comunidad palestina. No se puede bajar la guardia ni hacer concesiones. Una política de debilidad conduciría a un nuevo Holocausto.

Este relato histórico comenzó a trazarse durante el surgimiento del movimiento sionista encabezado por Theodor Herzl (1860-1904) y prácticamente culminó con la fundación del Estado de Israel. Aunque hay historiadores honestos que dentro y fuera de Israel lo han cuestionado y desmontado, lo cierto es que

no han logrado socavar significativamente la versión oficial (1).

Teniendo en cuenta que la resistencia palestina no es capaz de doblegar al Estado de Israel y que éste cuenta con el apoyo de Estados Unidos y sus aliados (algunas declaraciones críticas con la política de Netanyahu no pasan de ser fuegos de artificio sin consecuencias prácticas), la formación de una vigorosa opinión pública en Israel favorable al diálogo con los palestinos abriría una puerta a la solución del conflicto. Pero la realidad es que ese frente interior no existe hoy en día. Hay críticas al gobierno actual, pero no se trata de cambiar un gobierno por otro, sino de la formación de una oposición que cuestione radicalmente el sojuzgamiento que sufre el pueblo palestino. Sin duda este es un camino a recorrer: que las contradicciones en la sociedad israelí crezcan de tal modo que al bloque social dominante ya no le sea posible continuar con sus prácticas criminales. Para que esto ocurra debe imponerse otro relato histórico que alcance la hegemonía social y cultural; a saber, que los palestinos son las víctimas de una política genocida y la necesidad de crear un Estado palestino. Para que ese relato se abra paso, tendrán que confluír varios factores: la movilización popular a escala internacional, la presión de países ajenos a la órbita de Estados Unidos, la continuación de la resistencia palestina y la organización política de todos aquellos hombres y mujeres que en Israel se solidarizan con el pueblo palestino.

NOTAS

1. En la década de 1980 apareció un grupo de jóvenes historiadores, siendo los más representativos Benny Morris, Tom Segev, Avi Shlaim, Ilan Pappé y Simha

Flapan, quienes llevaron a cabo distintos trabajos de investigación sobre la fundación del Estado de Israel y de la guerra de 1948, que se pudieron realizar ante la desclasificación masiva de la documentación archivada sobre todo en Israel -y también en Cisjordania y Occidente-, lo que permitió que pudieran indagar y sacar a la luz nuevos datos desconocidos o tergiversados hasta el momento.

También hay que destacar la obra del historiador estadounidense de origen palestino-libanés Rashid Khalidi; los libros de Edward Said y las aportaciones de Ahron Bregman, entre otros.

[\(volver a la portada\)](#)



A los 79 años de la Gran Victoria

Andrés Sierra

► ¿Quién liberó Europa?

Al comenzar el ataque de la Alemania nazi contra la URSS, doce países del continente europeo —Austria, Checoslovaquia, Albania, Polonia, Dinamarca, Noruega, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Francia, Yugoslavia y Grecia— estaban ocupados por los agresores fascistas, su independencia había sido pisoteada, la población sometida a toda clase de persecuciones y terror, y en algunos países se veía amenazada con el exterminio total. El peligro de invasión nazi se cernió sobre Inglaterra.

En trenes reconvertidos en sedes de Estado Mayor, con los nombres de «Asia» y «África»,

se trazaban las directivas de las ofensivas de los ejércitos fascistas, que envolvían a todo el globo terráqueo. Los agresores tenían el propósito de emprender en el otoño de 1941 la conquista de Afganistán, Irán, Irak, Egipto y después India, donde se proyectaba el encuentro de las tropas alemanas y japonesas. La elaboración del proyecto de directiva Número 32 y de otros documentos militares alemanes testimoniaba que una vez resuelto el problema inglés, los ocupantes se proponían eliminar la influencia de los anglosajones en América del Norte. Las posiciones clave para el sometimiento del mundo las proporcionaba, como se imaginaban los agresores, la campaña relámpago contra la URSS.

El éxito asombroso de la guerra en los países occidentales, según el general de la Wehrmacht K. Tippelskirch, llevó a Hitler al convencimiento de que este mismo éxito lo tendría asegurado también en la guerra contra la Unión Soviética.

El 22 de junio de 1941 Hitler lanzó sus hordas y las tropas de sus aliados contra la URSS. Entraba así en juego el factor soviético, que fue el decisivo en la Segunda Guerra Mundial y en la liberación de los pueblos del mundo del yugo fascista.

Fernand Grenier, destacada personalidad francesa y dirigente del PCF, recordaba: «Hasta ese domingo incluso los franceses que todavía no habían perdido toda la confianza en el futuro no veían fuerzas capaces de derrocar a Hitler. Ahora todo ha cambiado... Una inmensa esperanza nació ese domingo en millones de franceses» (1).

Es un hecho histórico indiscutible que desde los primeros días de la guerra —durante los durísimos combates fronterizos del trágico verano de 1941 y la batalla en las cercanías de Moscú, que hizo fracasar el plan fascista de guerra relámpago— las Fuerzas Armadas soviéticas lucharon a muerte contra el fascismo no solo por la libertad de su país, sino también por la salvación de los pueblos agredidos de Europa y de toda la humanidad.

El frente germano-soviético era una máquina de destrucción de las principales fuerzas de la Alemania fascista y de sus aliados y satélites. Durante los primeros diez meses de la Gran Guerra Patria, solo las pérdidas del ejército de tierra alemán ascendieron entre muertos, heridos y desaparecidos a más de 1,5 millones de hombres. Esto casi quintuplicaba todas las pérdidas de la Wehrmacht en las precedentes campañas en Polonia, Europa Noroccidental y Occidental y en los Balcanes.

En la marcha y en el desenlace de la Segunda Guerra Mundial tuvieron especial importancia las batallas de Stalingrado y Kursk. En estas batallas, gigantescas por su envergadura y crueldad, participaron por ambas partes millones de hombres. Las pérdidas totales del enemigo superaron los dos millones de soldados y oficiales. Las Fuerzas Armadas soviéticas le rompieron el espinazo a la Wehrmacht, consiguiendo un viraje radical en la Gran Guerra Patria y la Segunda Guerra Mundial en su conjunto.

Escribía en aquellos días la prensa clandestina griega que «Salamina y Maratón, que en el pasado salvaron a la civilización humana, se llaman

hoy Moscú, Viazma, Leningrado, Sebastopol y Stalingrado».

La lucha heroica de la Unión Soviética movilizaba y alentaba a los pueblos de los países avasallados para ejecutar acciones enérgicas contra sus ocupantes. A comienzos del verano de 1944, tan solo en la guerra de liberación nacional de Yugoslavia, que comenzó después del ataque de Alemania a la URSS, y también en los movimientos de resistencia en Polonia, Checoslovaquia, Grecia, Francia, Bulgaria e Italia, participaron más de 2,2 millones de hombres. La principal forma de resistencia al fascismo fue la lucha armada, y sirven de ejemplo las insurrecciones populares en Eslovaquia y Rumania.

La ayuda de la Unión Soviética a los pueblos de los países extranjeros en su lucha contra el fascismo tenía el carácter más diverso. Dentro del territorio soviético y con su apoyo activo y multilateral se formaron unidades y agrupaciones militares nacionales de Polonia, Checoslovaquia y Rumania. En el cielo soviético inició su camino de combate y luchó heroicamente la escuadrilla francesa "Normandie-Niemen". Las unidades nacionales recibieron de la URSS armamento, medios de dirección, de transporte, municiones, combustible y pertrechos. Al final de la guerra sus efectivos ascendían a 555.000 hombres. La aviación soviética realizó miles de vuelos a Yugoslavia, llevando al ejército de liberación nacional gran cantidad de provisiones diversas. La Unión Soviética prestó gran ayuda con material de guerra y pertrechos a los luchadores contra el fascismo en Albania, Grecia, Hungría y otros países. Para el despliegue de la lucha de liberación tuvieron gran importancia

las incursiones de las agrupaciones guerrilleras soviéticas en Polonia y Checoslovaquia. En los días más duros de la guerra, el pueblo soviético compartió fraternalmente con los pueblos de otros países todo lo que pudo.

Cuando en 1944 el ejército soviético, después de expulsar a los fascistas de su territorio, desplegó su marcha liberadora en Europa, hombro con hombro con sus soldados lucharon los soldados de Woisko Polske, del Cuerpo Checoslovaco y también de los ejércitos de Yugoslavia, Bulgaria, Rumania y algunas unidades de otros países. La política de la Unión Soviética con respecto a los países liberados era clara y precisa. En la declaración del Gobierno soviético con motivo de la entrada del Ejército Rojo en el territorio de Polonia se señalaba que los soldados soviéticos estaban decididos a derrotar a los ejércitos alemanes enemigos y ayudar al pueblo polaco a liberarse del yugo de los ocupantes alemanes y al restablecimiento de la República Polaca independiente, fuerte y democrática. Esos objetivos eran en los que se basaba la misión liberadora de la Unión Soviética en cada uno de los países.

La entrada del Ejército Rojo en el territorio de otros países suponía una fiesta para muchos millones de personas. Obreros y campesinos, personas de distintas nacionalidades y posición social recibían con alegría a sus liberadores. En el telegrama del C.C. del Partido Obrero Búlgaro (comunistas) se decía: «El pueblo búlgaro no olvidará jamás el papel de la URSS para salvar a Bulgaria, igual que no ha olvidado ni olvidará nunca que obtuvo su liberación, después de los cinco siglos de esclavitud extranjera, de

manos y a costa de la sangre del gran pueblo ruso».

La emisora de radio «Yugoslavia Libre» transmitía: «Cada día nos llegan cartas de Serbia y Voivodina, donde se describe el entusiasmo sin precedentes de nuestro pueblo, que recibe con admiración al Ejército Rojo» (2). «El papel que desempeña la Unión Soviética en el aniquilamiento del nazismo jamás será olvidado en Noruega», telegrafiaba a Moscú el primer ministro noruego Johan Nygaardsvold. Charles de Gaulle destacaba que las victorias del Ejército Rojo habían abierto el camino de la libertad a todos los pueblos avasallados de Europa, afirmando que «Los franceses saben lo que ha hecho Rusia y saben que precisamente Rusia ha jugado el papel principal en su liberación».

El día 6 de junio de 1944 los aliados occidentales desembarcan en Normandía, en la llamada Operación Overlord. Fue la mayor operación de desembarco en la Segunda Guerra. Gracias a que las fuerzas fundamentales de la Alemania fascista estaban concentradas en el frente germano-soviético, los aliados tenían una superioridad numérica del triple en efectivos y más de sesenta veces en aviones. Además, dominaban por el mar. Después del desembarco de los aliados en Normandía, la Alemania fascista se encontró atenazada entre dos frentes, oriental y occidental.

A pesar de que el segundo frente se abrió dos años más tarde de lo que se estipulaba en los compromisos por EE.UU. e Inglaterra ante la Unión Soviética, su apertura permitió reducir en cierta medida la duración de la guerra y el número de víctimas. Pero hay que tener

en cuenta, y esto es un hecho histórico, que el éxito del desembarco de las tropas aliadas en Normandía estuvo asegurado de forma decisiva por todas las operaciones precedentes de las Fuerzas Armadas soviéticas.

Las operaciones del invierno y la primavera de 1944 en el frente germano-soviético (Leningrado-Nóvgorod, Korsun-Shevchénkovski, etc.) impidieron a Hitler trasladar fuerzas de Oriente a Occidente para rechazar el desembarco de los aliados, que se esperaba hacía ya tiempo. Por el contrario, las pérdidas de la Wehrmacht en el frente oriental eran tan grandes que el mando alemán fascista tuvo que enviar adicionalmente al frente germano-soviético más de 40 divisiones. En el momento del desembarco en Normandía, en el frente germano-soviético se encontraban las tres cuartas partes de las divisiones de la Wehrmacht y los países del bloque fascista. Contribuyeron también al éxito del desembarco las medidas conjuntas de los Estados Mayores de la URSS, EE.UU. y Gran Bretaña para la desinformación del enemigo respecto a la Operación Overlord.

Tuvo gran importancia para el éxito del desembarco y de las sucesivas operaciones de los aliados la ofensiva del Ejército Rojo del verano y el otoño de 1944. Tan solo durante la operación de Bielorrusia, el mando alemán fascista se vio obligado a trasladar del oeste al frente germano-soviético 18 divisiones y 4 brigadas. Puesto que determinaba la situación estratégica general en Europa, la ofensiva del Ejército Rojo proporcionó a los ejércitos de los aliados occidentales bastante libertad de acción. Al intervenir el 28 de septiembre de 1944 en

el Parlamento, Churchill se vio obligado a reconocer que Rusia había atezado y golpeado a fuerzas mucho más considerables que las que se oponían a los aliados en Occidente.

Es lamentable y asombroso que en la actualidad algunos historiadores norteamericanos traten de afirmar que los rusos, presuntamente, ayudaron indirectamente a Hitler por el hecho de que no demostraron en modo alguno sus intenciones de facilitar el desembarco de los aliados. La Unión Soviética cumplió con precisión y consecuentemente su deber de aliado. Cuando en diciembre de 1944 las tropas anglo-norteamericanas se vieron en una difícil situación como resultado del inesperado contragolpe de las divisiones alemanas en los Ardenas, a petición de Inglaterra y EE.UU., el Cuartel General del Mando Supremo soviético anticipó ocho días (12 de enero de 1945) el comienzo de una gran ofensiva del Ejército soviético, lo cual ayudó a los aliados occidentales a superar la crisis que se había producido.

Así actuó la Unión Soviética; la política que mantuvieron los aliados anglo-norteamericanos fue distinta. En el Archivo Nacional de Estados Unidos se conserva el acta de la reunión del Estado Mayor unificado anglo-norteamericano, del 20 de agosto de 1943, en la que se examinaron las perspectivas de la política de EE.UU. e Inglaterra con relación a la URSS. El párrafo 9 del acta, en el que se trata de las consideraciones militares con respecto a Rusia señala que se discutió acerca de si ayudaría a los alemanes a oponer resistencia a los rusos la entrada de las tropas anglo-norteamericanas en el territorio de Europa. Es decir, que en 1943, cuando

la Unión Soviética en cruenta lucha contra el Reich fascista abrió el camino para la liberación de los pueblos del yugo fascista, los jefes militares de EE.UU. e Inglaterra estaban discutiendo semejante cuestión.

La gran misión liberadora que cumplió con dignidad y honor el Ejército Rojo en la etapa final de la Gran Guerra Patria y la Segunda Guerra Mundial, tiene un significado imperecedero. Ocho millones y medio de soldados soviéticos mantuvieron una cruenta lucha contra la Alemania fascista y el Japón imperialista más allá de los límites de la URSS, y liberaron total o parcialmente a 13 países de Europa y Asia con una población de 150 millones de personas, aproximadamente. Más de un millón de soldados soviéticos inmolaron su vida en esta campaña liberadora. En la Segunda Guerra Mundial la Unión Soviética perdió 20 millones de vidas humanas. La Unión Soviética derrotó a la fuerza agresiva de choque del imperialismo de aquel período y con ello hizo una aportación decisiva al afianzamiento de la paz en la Tierra, asegurando a los pueblos el derecho a decidir ellos mismos sus destinos.

Notas.

(1) Fernand Grenier. «C'était ainsi» (Souvenirs), Paris, 1959 ([volver al artículo](#))

(2) «Pravda», 16.X.1944. ([volver al artículo](#))

Bibliografía:

«Historia de la Segunda Guerra Mundial», t. 3, Moscú, 1974

«Resultados de la Segunda Guerra Mundial», Moscú, 1957

«La Unión Soviética y la lucha de los pueblos del

Centro y el Sureste de Europa por la libertad y la independencia.» 1941-1945, Moscú, 1978

«La misión liberadora de las Fuerzas Armadas soviéticas durante la Segunda Guerra Mundial», Moscú, 1974

«La política exterior de la Unión Soviética en el período de la Gran Guerra Patria», t. 2, Moscú, 1946.

«Las relaciones franco-soviéticas durante la Gran Guerra Patria. 1941-1945», Moscú, 1959.

«The Encyclopedia Americana», Vol. 29, New York - Chicago.



¿Prohibido jugar a la pelota? Pues nos organizamos

Salomeja Neris

► “Este es mi sitio, esta es mi gente, somos obreros, la clase preferente” coreaba una multitud en un lugar de la Mancha. En el mismo lugar en el que cientos de trabajadores viven, todos los años en fechas similares, esclavizados durante una semana cobrando 6 euros a la hora. Mientras tanto, el impacto económico del evento asciende a 22 millones de euros (en la última edición). ¿A costa de qué? Como siempre, de la clase trabajadora.

En este artículo me gustaría dar un pequeño paseo por algunas de las alternativas actuales de ocio para la juventud y reflexionar sobre

ellas. La idea es descubrir las problemáticas claramente visibles y algunas no tanto, que enfrenta la juventud estudiante y trabajadora. Llevar toda esta reflexión al análisis y finalmente; animar a la práctica en nuestros frentes.

Se acerca (en algunos casos ya ha empezado) la época de los macrofestivales. Eventos multitudinarios dónde se puede ver una veintena (o incluso más) de artistas y grupos por módicos precios que no bajan de los 100 euros (sumando todos los costes). Además, tocará comprar las entradas con mucha antelación (sin conocer el cartel final) ya que los precios suben como la espuma. El capitalismo con sus garras más afiladas que nos obliga a hiperplanificar, comprar entradas anticipadas y a gastar, gastar y no dejar de gastar para que la rueda siga girando.

En estos eventos nos cobrarán por el reaceso, la acampada y casi que por respirar. Dado que en muchos festivales prohíben la entrada de comida y bebida, consumiremos por precios muy pero que muy poco populares. Eventos para unos pocos; y cada día para menos. Cada vez hay menos ganas y poder adquisitivo para acudir a estos espacios. Los carteles parecen fotocopias de años anteriores. Los mismos grupos todos los años y las condiciones cada vez peores, ¡con precios más altos! Mientras tanto, la industria del directo ha ingresado ni más ni menos que 459 millones en venta de entradas en 2023 (200 % más que el año anterior) (eldiario.es, 2024). Dinero que la mayoría se embolsa como beneficio. Pagar a sus trabajadores y dotarlos de derechos laborales dignos: mejor para otro día.

La juventud ya sufríamos claras carencias de espacios de encuentro fuera del consumo antes de la pandemia. Quedar en un parque a tomar el sol o para merendar se hace incómodo. ¿Sentarte con tus amigos en el parque a comer pipas? Seguro que alguien llama a la policía. O ellos mismos pasarán a preguntarte que qué haces en un parque comiendo pipas. ¿Ver películas en el parque del pueblo? Ahora tenemos autocines. ¿Ir a un museo o al teatro? Si la entrada es inaccesible para un bolsillo joven. ¿Hacer una ruta por la montaña con tus vecinos o compañeros de clase/trabajo? No coincidimos ni un fin de semana porque se van a un festival o trabajan. Mil y una alternativas propuestas por y para las clases populares que quedan cada vez más lejos en la memoria. Espacios “públicos” que no pueden ser ocupados por el pueblo. El COVID llevó al sumidero de la historia espacios de ocio como bibliotecas, centros polivalentes y otros lugares donde nos encontrábamos con nuestros amigos. ¿Se recuperaron estos espacios tras la pandemia? Todos sabemos la respuesta. Tras los incesantes lloros de los hosteleros, los primero que abrió tras el confinamiento fueron los bares y los restaurantes. Con terrazas ampliadas, mesas con máximo de personas y con distancia de seguridad... Era necesario mantener el parque de atracciones de Europa funcionando. Las mismas terrazas se llenaron de jóvenes que se veían obligados a consumir para poder encontrarse. Consumir, en su mayoría alcohol, muy lejos de las edades permitidas para ello. Era y sigue siendo necesario vernos atractivos para el turista extranjero. Somos una juventud que

no ha conocido otro lugar para socializar que no sea un bar, ¿cómo vamos a organizarnos?, ¿cómo vamos a sentir los espacios que nos arrebataron como nuestros? Nuestro trabajo como comunistas es recuperar todos estos espacios y hacerlos nuestros: de la juventud y de la clase trabajadora. Para que nadie tenga que renunciar a un lugar donde encontrarse, organizarse, formarse y crecer. Para que no tengamos que renunciar nunca más a aquello que nos pertenece.

Una de las novedades de los años postpandemia han sido los bonos culturales. Bonos destinados a consumir más. Comprar discos, entradas a conciertos, videojuegos, libros.... Comprar para llenar los bolsillos de los de siempre. En 2022 se presupuestaron unos 210 millones para este bono. De éstos, sólo se gastaron 114.2 millones. El año siguiente, sólo un tercio de los jóvenes que podían acceder al bono (aquellos que cumplían 18 ese mismo año) lo solicitaron (El País, 2024). ¿Dónde estará el problema? ¿Es que los jóvenes no reconocemos los esfuerzos de las instituciones por mantenernos contentos? ¿Es que no queremos consumir cultura? La respuesta: no tenemos dónde gastarlo en un país donde hay un bar por cada 175 habitantes. La oferta cultural cada vez es más escasa y la poca que queda se aleja cada vez más de lo que nos podemos permitir. Creemos en la necesidad de una oferta cultural asequible para la juventud.

Si bien es cierto que el futuro se ve negro: no todo está perdido. Las iniciativas de ocio asequible para la juventud existen. También debemos animarnos a tomar la iniciativa y promoverlas.

Nuestra tarea es aprovechar todos los espacios que tenemos para ello. Podemos llevarlas a cabo en formato de actividades prepolíticas. Para acercarnos a la juventud. Para estrechar lazos con nuestros militantes y simpatizantes. Para conocer a potenciales militantes. Debemos estar atentos a la oferta en nuestro entorno. Si no hay oferta, animarnos a crearla e invitar a la juventud. Rutas de senderismo, juegos de mesa, clases de deporte o torneos, micros abiertos, cinefóruns y visitas a museos... Algunos museos son gratuitos ciertos días de la semana o tienen precio reducido si eres estudiante. En València, puedes ver una ópera por 10 euros si eres menor de 28 años. En los cines de barrio se pueden ver verdaderas obras maestras por menos de 5 euros. Las opciones son infinitas y sólo nos queda ponernos a trabajar.

[\(volver a la portada\)](#)

**Únete a nuestros canales
de Whatsapp o Telegram
para estar bien informado**
(pincha sobre la imagen o escanea el código QR)



**PERIÓDICO
Octubre**

la información veraz,
de la izquierda revolucionaria,
sin tapujos, actualizada
a diario

ESCANEA EL CÓDIGO QR

únete a
nuestro canal
de **Whatsapp**



**Únete a nuestro
canal de Telegram**

www.t.me/difusionML

la información comunista
que interesa a nuestra clase

 **@difusionML**



@DIFUSIONML

(volver a la portada)



EL FASCISMO, LAS EXIGENCIAS DEL IMPERIO Y EL JUEGO DE LOS AMARRES DE AMOR

Enriqueta de la Cruz, periodista y escritora

► No parece que Sánchez vaya a dimitir salvo que se lo hayan requerido desde el teléfono rojo, que precisamente no es el teléfono de Lenin, sino el de los contrarios.

Por eso, la carta de nuestro presidente suena más a amarre de amor con sus electores y base ante las exigencias del Imperio, las actuales y las por venir, que él ya conocerá. Y un amarre no es un amor natural, que nace solo, o por comportamiento satisfactorio: es una trampa. Y las trampas se hacen cuando prevalece el “yo” y no el “todos” y el “vosotros”. Y algo le traiciona el inconsciente en eso cuando nos habla de un

amor privado y no del que nos debe tener a los representados.

En definitiva: Nos lo está diciendo: No se quiere ir, es que va a necesitar apoyo incondicional. Ha necesitado esclarecer un golpe de Estado que se viene dando perpetuamente desde el 23 F o antes y mostrar su aparente impotencia.

A medida que pasan las horas, es más preocupante lo que ha pasado.

Con esta carta nos ha aplicado la doctrina del shock norteamericana. Tanta reiteración sobre la extrema derecha, nos lleva a lo consabido: “o yo, o el fascismo”. Y en fin... Tantas y complejas cosas.

Impotencia ante el acoso y deseo de derribo, ¿por qué siendo él el presidente, estando en el poder, participando de un Parlamento?: Porque el Imperio tampoco acaba con el fascismo, al revés, lo mimaba y resguarda de la lluvia, hasta que necesite sacarlo al escenario, como en otras partes de Europa. Imperio que no deja abrir ningún melón que rompiera el pacto del 78, de una transición ideada en la sede de la CIA, que nunca fue para llegar a un punto de Expediente de Regulación de Empleo al franquismo metido en cada costura de esta España con sus toca pelotas. Y nadie (por muy partidos de izquierda que se denominaran) lo ha intentado, porque se está muy bien sin líos y dentro del juego no hace frío.

El presidente ha optado por un tono victimista, compungido y almibarado y suena muy preocupante. Si hay tanto peligro de fascismo, ¿cómo se va o lo piensa siquiera? Si no le

apoyamos sin fisuras... ¿Para qué? Más que un periodo de reflexión propia, nos invita a la misma: Pide cheque en blanco, que escenifiquemos ese apoyo sin fisuras para lo que él sabe que tendrá que hacer en próximas fechas (pero que no nos explica). Solo las reacciones de la gente, esta encuesta, este sondeo, esa gente que se moviliza por él... ya es un poco de cheque en blanco, y también, muy irracional.

Lo que ha hecho se parece mucho a ese órdago de dimisión de Felipe González si el PSOE no se dejaba salir de un marxismo con el que él nunca comulgó, para entrar en una OTAN que nos lo cambió todito todo y ya estaba negociada de antemano. Es decir, sino se claudicaba.

La praxis de este Imperio es siempre la misma, usa las mismas plantillas, actualizando un poco el corte, cambiando actores. Pero siempre nos representa el mismo drama.

Sánchez, en vez de actuar como un verdadero presidente de altura, preocupado por la res publica, actúa como hábil gestor de empresa. El mismo chantaje emocional de antaño, hijo de la doctrina del shock yankee, barnizado con los nuevos e infantiloides métodos que se imparten en cualquier centro para directores de comunicación, consistentes en ir al corazón antes que a la razón y machacar con un tema, meternos lo privado por los ojos y, en fin..., la vieja táctica de tinta del calamar: que nos distraigamos de lo importante: Por qué estamos como estamos y por qué no se hace nada con este fascismo, y qué se avecina y qué va a pasarnos. Esta sería una carta responsable, la que respondiera a estas cuestiones.

Nuestro presidente Sánchez es un gran gestor de la política que conviene al Imperio y por ahora no parece lógico que quieran cambiarle, así es. Porque los angloamericanos practican un dicho, que más bien es made in U.K.: “si algo funciona, no lo cambies”. Cualquiera que haya elegido participar en una carrera donde se juegan tantos cuartos, lo sabe...: no puede salirse en mitad de ésta. Así de simple. Como tampoco puede llegar la derechona a subirse al sillón presidencial si a Estados Unidos no le da la gana. Así de claro, pues el amo manda y tiene su ases debajo de la manga. Ya sabremos que en el juego de las trampas y amenazas y acosos, hay más de un cadáver en el armario de cada acosador que poner sobre la mesa, o balas que enviar, como las que le enviaron quien sea, de parte de quiénes fueran, al Pablo Iglesias amortizado, como la pistola que presentaron a Suárez cuando se creyó esta democracia y se resistió a salir...

Así que nos siguen engañando unos y otros aunque no por ello lo que ocurre deja de ser bastante preocupante.

Sí, esta carta obedece a la necesidad que tiene de arroparse y tener salvo conducto ante próximos acontecimientos, en clave guerra (aumento de implicación y costes que pueden llevar aparejados recortes sociales). Y también está en clave próximas elecciones catalanas.

Que no se mueva nadie o “se sienten, coño”

Quieren los mandamases que estemos paralizados y consentidores. Ahora es Sánchez y este Gobierno progresa, quienes garantizan que no andemos por la calle alborotando, como

cuando Aznar y la guerra de Irak, llamando asesino a un presidente, y masivamente apostando por un “No a la guerra”. Masivo y contundente. Hay precariedades mil y la gente no se echa a la calle. Este gobierno progre es una suma de Pactos de la Moncloa y Pacto Social como antes con los ya inservibles sindicatos. Son la hostia de eficaces. Procuran paz social, acallan, como gobiernan los más movilizadores no movilizan. Y USA es ante todo eficacia, productividad, rentabilidad.

Y plan B: El poder amenaza con el fascismo si no tragamos, fascismo al que no quita fuerza sino lo contrario, como instrumento que es de él (véase Ucrania, Israel) y alternativa que quiere en crecimiento dentro de su estrategia de debilitamiento de Europa, sumisión extrema de ésta a sus designios, política disuasoria para que ningún país pueda subírsele a las barbas. Y al no quitarle fuerzas, este fascismo se crece, usa toda su mala uva por la urticaria que le producen, por ejemplo, los últimos resultados electorales en el País Vasco o que mucha más de media España no los podamos ni ver, que los tengamos calados.

Pero los fascistas españoles y por ahora, siguen en el banquillo de reserva, funcionándoles la cosa con este gobierno progre de políticas de derechas y en todo caso, no de hacer pupa al Sistema, con algún aderezo social, sí y avances que no contradiga ni pise callos al Imperio...

La reacción de Feijóo, asustadito de que le vaya a tocar ya el marrón, es de enmarcar.

Qué calamidad, cuando daban por hecho que el poder les tiene a resguardo de lluvia para

cuando les necesiten. Es decir, arrojados como a los nazis que ahora señorean en Ucrania los tuvo en su armario canadiense y demás...

¿Qué les pica a los fascistas españoles?

Lo que pasa es que aquí están en armario transparente, con un comportamiento indecente e que no es posible por más tiempo consentir, sin denunciar, pero denunciar, decir "NO" para hacer, y no precisamente este hacer es dimitir.

La derecha, extrema cavernícola, termita acabadora del país, está metida hasta lo profundo en poder judicial, militar, financiero, económico-social, en cada ministerio, en toda la administración pública, en los medios de comunicación y en la mandanga de la Iglesia aquí, donde hay obispos del tiempo de la Inquisición con los que no puede ni el Papa al que estos cargo tachan de "comunista", nada menos. No les hace falta estar de mas formas en realidad, ni más alto pueden llegar, del rey para abajo.

Derechona zafia, inculta, antidemocrática que nunca acepta el resultado del voto cuando no les favorece, que siembra odio, a la que nunca se ha parado y ha devenido en paleta sin obra productiva, sin interiorización de otras culturas. De ser inventora de mitos absurdos, irracionales, amor de la muerte y sadismo, histriónica imbécil e inconforme, siempre, rancia incondicional de lo feo, por siglos, ha llegado a sacar la lengua a la democracia, al Parlamento, como hizo Conde, a la ciudadanía.

Sin embargo, el mundo que desean, con Leonor I, la Católica, no es posible. Ni mucho menos con un franquito y otro centralismo castellano.

Ni se lo creen, engañan a los energúmenos de los suyos, ni ella se lo cree. ¿Sueñan con esta continuadora de Franco y don Pelayo, de Isabel y Fernando, de Fernando VII y Carlos V, el dilapidador en sus guerras de religión de la rapiña que hicimos en América, y del alucinado de El Escorial, Felipe II? ¿Heredera en tiempos que su madre le sabe cómo aconsejar lo que son los hombres en este pantanal machista y que se los folle primero de casarse con nadie?... ¡Qué risa!

Han tenido tiempo de cambiar. Pero no se han civilizado. Es verdad que hemos criado cuervos con sueldos millonarios y pensiones de vértigo. Que ¿qué podíamos esperar? Pero aún así los verdugos son ellos. No hay: encima a culpabilizarnos. Ningún gobierno votado, ningún presidente ha de ser acosado, maltratado, ni se puede consentir su intento de derribo, ese sueño húmedo de capados mentales que cada tanto acarician y ya pasó en varias ocasiones en tiempos de Felipe González, después del 23 F. Golpes de Estado económicos, mediáticos, judicializados, con su olor a billetes de banca y sus banqueros y entrenadores de torturadores y bateadores de cabezas que piensan y no les gustan.

No se les paró jamás ni se les para porque esto, señores, el aguantarlos y no modificar ese status quo de amamantar cuervos, quedó incluido y fue la esencia del pacto de la Transición. Pero esto no es excusa, no, de su falta de civismo mínimo.

¡Hay que pararlos! Si nadie les explicó que estar en el juego democrático es ser y parecer ser demócrata, hay que explicárselo, con

hechos. Y se les enseña y se les para, desde las actitudes personales, no imitando ni sus melindres, ni sus tantas otras actitudes.

Pero primeramente desde el Gobierno, que para eso manda, desde el Legislativo, que para eso legisla. Y también, con el pueblo.

Y en este sentido, la estudiada carta de Sánchez, a mí no me gusta. Está desaprovechada. Primar el impacto al corazón, o su daño, no es de altura. Esta carta de mi presidente, me avergüenza también. Pues no se trata de impactos sino de coraje y no admitir más mentiras, si se trata de movilización necesaria del pueblo.

Yo vengo reclamando que ante impotencias se explique al pueblo. Pero sería esto otro: “Señores, señoras, ciudadanos: Mis manos atadas en este momento son esto, esto y esto”.

Pero esta carta es una trampa, obedece a una necesidad, sí, de amarres de amor con su base y electores que van a morir de hambre: literal, por falta de recursos, de cultura, de ideas y de desengaño con esta izquierda bélica que todo lo fía al mañana y a las vocaciones: “España mañana será republicana y paz”, o pasado o veamos cuándo porque hoy por hoy apoyamos al rey y la guerra, es decir, lo contrario, y eso hace neuróticos y pasados y no es de recibo. No vale otra vez abatir banderas, es decir, hacer reverencias con ellas a un superior y al vencedor de un genocidio, como ya se hizo, y arriarlas, dejando atrás las aspiraciones legítimas.

No vale reclamar nuestro silencio o inacción para asegurar la paz social al Imperio, para que traguemos más gastos de guerra y más carestía de vida que el pueblo no quiere y son cuentas

que paga, más recortes sociales probablemente ya en mente de los belicistas amigos como la Von Der Leyen, ese esperpento de mujer. Esa que adora a Sánchez.

Los poderes tácticos, los gestores del amo americano en Europa no quieren ver paletos para negociar, ni les cae bien Feijóo, quieren seguir hablando en inglés con Sánchez, se entienden a la perfección. Y el Gobierno, del que ha formado parte Podemos, esperanza reventada de tantos jóvenes, y con IU y ahora Sumar y en fin, de una manera u otra, el PCE, está embarcándonos hasta los topes en la guerra.

Otra sería mi carta y la que necesitamos

Entonces yo explicaría al pueblo por qué, qué otras alternativas tenemos, y si no veo que las haya, preguntaría si queremos esta mierda con un gobierno “progre” o con la derecha violándonos a cara de perro, con represión de a palos, con chulería, con satisfacción de ellos: o sea, en vez de follarnos suavemente.

Explicaría que estamos en Europa, la OTAN y una dependencia de EE.UU. tan brutal y predatora, tan de haber vendido todito el país, que es “a lo que manden”. Explicaría que vienen tiempos que nos lo van a poner peor las cosas y que como presidente tendré que tomar medidas. Pero que dado que os represento, me comprometo a luchar para el pueblo y estudiar otras salidas a futuro que pudieran mejorar nuestra posición, nuestra situación.

Contaría que vamos hacia un federalismo natural y que por ahora y mucho tiempo el sueño soberanía nacional no es posible y por qué, y mucho menos centralista-castellano, esa

cosa con la que suelen engañar y engañarse los de derechas porque al minuto uno volverían a ponerse en la foto de otras Azores y a pedir vez para besar el culo a los norteamericanos como hizo Aznar, como incluso el rey, que ya fue ninguneado en alguna ocasión como gobernador de esta Barataria tal la consideran.

Y, tal como ha dicho Puigdemont, me sometería a una moción de confianza, una vez aclarado todito y lo que cuelga y colea de un pacto del 78 que ha resultado fatídico a la larga.

Comprometería, dado lo que ocurre y el mal comportamiento de las bestias, el ponerme a trabajar desde mañana mismo en proceder contra la prevaricación, por el equilibrio en los poderes de forma que todas las clases sociales y no solo las de extracción fascista con sus propias academias de acceso directo, accedan a los máximos puestos por méritos, que retiraré subvenciones directas e indirectas a cualquier injuriador, a que meteré cultura desde el minuto uno en medios públicos, con espacios pedagógicos para que aquí todos aprendamos a ser ciudadanos y civilizados.

Explicaría que voy a trabajar por mi pueblo y no dimitiría, enseñaría mis cuentas y las de mi familia a la luz del día y pediría investigación con garantías para que no quede una sombra. Y les diría que impunidad para nadie y que no quiero sino un “todos contra la corrupción”. Que como quiero mucho a mi familia, entiendo que también quieran mucho a la suya y a su familia los que tienen hijos en precario, desatendidos de la sanidad, o sin techo, o sin unas mínimas de estabilidad. Y que como quiero mucho a mi Begoña, pero es de mi ámbito privado,

eso queda ahí y a nadie le importa y que como presidente, el de todos, hablaré de lo que interesa al pueblo en sus necesidades y prometería revisar éstas, apreciarles.

Además enseñaría mi parte de baja laboral, si es que tengo un bajón, normal, porque somos humanos, pero con mi parte de baja por delante, y no tomando una decisión de “curraré en esto y en esto no, y me tomaré cinco días”, como si fuera el propietario de la empresa. ¡Por que es que no se enteran de que son nuestros elegidos y representantes y empleados, no césares que deciden lo que se les venga a la cabeza!

Dicen que desde los tiempos de Napoleón (lo refiere el doctor Marañón en “Españoles fuera de España” a los exiliados o refugiados coyunturales que en unos tiempos fueron de un signo y en otros, de otro, se les introducía en Logias donde ganaron en ser personas civilizadas hasta los carlistas de entonces, que como describió Galdós eran bastante neurás y energúmenos y básicos y en fin, y algún otro. Yo no sé cual será hoy el método ni qué escuela de ciudadanos hay que montar, pero algo hay que hacer.

Y basta ya de falsedades, de bluff, de sondeos, de chantajes y de montajes, de impactos, de listos que lo saben hacer, de burlas. Y ¡basta de alimentar fascismo!

Abochorna lo que pasa en el país pero más en estas horas de angustia internacional, nacional también, como parte del todo mundial que somos, y responsables.

Quiero altura de miras, seriedad, aunque

tengamos que estar a lo que diga el amo imperial, pero con seriedad.

Quiero cabezas firmes, reflexiones adultas, análisis y crecimiento de este país que sí, abochorna y duele.

(Fuente original del artículo: [Federación de Republicanos](#))



VILLALAR RESISTE

Comité de Castilla-León del PCE(m-l)

► Villalar resiste, resiste la ofensiva de la Junta de Castilla y León (PP-VOX). Lo intentó el pasado año. Este tomó la decisión de descentralizar el Día de la comunidad, con el fin de debilitar a Villalar.

¿Por qué? Porque Villalar es una fiesta eminentemente popular, del pueblo, y una fiesta reivindicativa; porque las clases populares que lo llenan son potencialmente una fuerza revolucionaria y Villalar es un espacio donde se

ven manifestaciones de esa fuerza; porque es un espacio de libertad de expresión, donde se lanzan discursos políticos, debates o se realizan actividades críticas con el statu quo; un espacio que recoge y es altavoz de los conflictos laborales, sociales,..., de la comunidad. Ellos, representan su antítesis, a los señoritos, a los restos de la casposa nobleza (aún existente en esta dolorida España), a los magnates, a los que hacen de nuestra tierra su feudo, su cortijo, y quieren que sus gentes seamos sus vasallos; ellos quieren silenciar la voz del pueblo, las reivindicaciones y protestas, que van contra sus protegidos. Por eso odian lo que es y representa Villalar e intentan cercenarlo como sea.

Estos que se les llena la boca con el campo, con la patria,..., son sus peores enemigos. “En los trances duros, los señoritos invocan la patria y la vende. El pueblo no la nombra siquiera, pero la compra con su sangre y la salva” (A. Machado, dixit). PP y Vox, Vox y PP, tanto monta, monta tanto, Isabel como Fernando (viene la expresión como anillo al dedo pues fueron los abuelos del que pasó a cuchillo a los líderes comuneros Bravo, Padilla y Maldonado).

Pero las gentes del pueblo, las gentes trabajadoras de Castilla y León han permanecido firmes. ¿Cuál ha sido su respuesta? Su asistencia masiva, por decenas de miles, a la campa y al pueblo de Villalar de los Comuneros este 23 de abril.

El PCE (m-l), la JCE (m-l) y los compañeros del Colectivo Republicano de Salamanca es-

tuvimos, como todos los años, en la campa, repartiendo nuestra propaganda, vendiendo nuestros materiales, debatiendo, confraternizando y poniendo nuestro granito de arena a un día de fiesta pero también de lucha.

El gobierno de la comunidad quiere apagar la llama de Villalar y dispersó la fiesta organizando actos, sobre todo de carácter institucional, en las distintas capitales de provincia, buscando vaciar de contenido, de financiación, a Villalar, e institucionalizar el Día Festivo. CCOO, UGT y el PSOE anunciaban días antes que abandonaban la Fundación Castilla y León (antes Fundación Villalar) porque se le quitaba su razón de ser.

La actitud del gobierno autonómico hacia Villalar no es un hecho aislado, forma parte de un programa político, a nivel estatal, de la reacción y del fascismo, que pasa por mutilar derechos y libertades, impedir cualquier atisbo de protesta, cualquier manifestación obrera y popular, y que pondrán en práctica cuando tengan más resortes de poder. Pero que nadie se engañe, el régimen monárquico actual, que les complace, incubó el huevo del fascismo, que siempre estuvo ahí; solo se puede acabar con él, abrir las puertas a una verdadera democracia si, unidos, organizados, superamos el régimen del 78.

A pesar de las artimañas del fascismo y la reacción, Villalar 2024 ha sido un éxito. Como se oyó decir a una señora mayor: “¡Que se jodan!”.

¡Viva Villalar!

[\(volver a la portada\)](#)



ALPEDRETE contra el fascismo y en defensa de la cultura y la memoria

Comité de Madrid del PCE(m-l)

► Alpedrete ha salido a la calle en contra de la decisión de PP y Vox de retirar los nombres de Francisco Rabal y Asunción Balaguer de la plaza y Casa de la Cultura, siendo sustituidos por Plaza de España. y Centro Cultural La Cantera.

El miércoles nos enteramos de esta decisión del Ayuntamiento. Decisión unilateral del alcalde, PP y VOX, de la que no estaban informados los concejales de la oposición, no se había llevado a ningún pleno y por supuesto, tampoco

informaron a los vecinos directamente afectados por el cambio de denominación de la plaza donde viven.

Francisco Rabal y Asunción Balaguer han sido dos personas reconocidas y queridas en el pueblo, referentes del compromiso con la cultura popular, que apoyaron las causas progresistas y de reconocida militancia comunista. Esto no lo perdona el ultraderechista gobierno municipal de Alpedrete.

A las 18,30 del viernes 26 de abril, tenían previsto el acto de conmemoración de los años que Alpedrete se constituyó como municipio independiente de ColladoVillalba. Con tal ocasión se quitaban los nombres con reminiscencias progresistas, colocaba un nuevo mástil y se izaba la bandera (hay un gasto de tela de bandera rojigualda creciente) que, como la que se aprovechó con el mundial de futbol, permanecerá. Los altavoces estaban preparados para los discursos... Pero

... en frente, dentro de la plaza, nos congregamos unas 150 personas con retratos de Paco Rabal y Asunción Balaguer; en torno a la megafonía y mástil, no llegaban a 15 personas, el equipo de gobierno y poco más, cinco coches de la guardia civil y un grupo de jovencitos fachas que se quedaron observando.

Los gritos atronadores de los manifestantes congregados: “De este pueblo son, Francisco y Asunción”, “Vergüenza”, “Menos banderas y más cultura” y los pitidos insistentes, no per-

mitieron que el acto fuera de lucimiento para el equipo de gobierno. El alcalde izó la bandera mientras sonaba el himno, en medio de los gritos y, como el equilibrio de fuerzas les era tan desfavorable, tuvieron que recoger la megafonía y se acabó su fiesta.

Desde que conocimos la noticia, tanto los hijos: Benito y Teresa Rabal, los concejales de la oposición, las organizaciones populares y partidos de izquierda, vecinos demócratas... nos hemos puesto en movimiento. El mundo de la cultura, particularmente del cine, se están sumando a la denuncia de este atropello a la cultura y a las ideas progresistas, se están recogiendo firmas... Para las semanas próximas, estamos preparando una manifestación o concentración que tiene que ser respuesta ante el envalentonamiento de la más oscura reacción.

**¡FUERA FASCISTAS DE NUESTROS
PUEBLOS!**

Teoría y Práctica

Una revista
para el
pensamiento crítico



descarga tu ejemplar
pinchando sobre la
imagen

[...] “Teoría y Práctica” quiere ser, como indica su cabecera, una revista para propiciar el debate teórico; pero no un análisis alejado de los problemas de nuestra clase, ajeno a su vida, su lucha y sus contradicciones, sino que propicie la reflexión y la propuesta de ideas que permitan explicar los nuevos fenómenos, deducidas a partir de la observación, la experiencia o el razonamiento lógico; pensar para actuar ajustándose a la realidad, persiguiendo el fin de una sociedad mas justa y equilibrada.[...]



La edición n° **47** de la revista internacional ***Unidad y Lucha***, órgano de la Conferencia Internacional de Organizaciones y Partidos Marxista Leninistas (CIPOML) está ya en circulación. Adquiere la tuya en nuestra web o pinchando sobre la imagen